

Delia

Señalan las argentinas Ana Avalos de Cabilla y Adriana Puiggrós

Existe fuerte impulso para presionar a autoridades para que informen del paradero de los desaparecidos

Aunque la política de derechos humanos del régimen del general Roberto Viola "es una continuidad" del ex presidente argentino Jorge Rafael Videla, existe en ese país sudamericano "un fuerte impulso nacional para presionar a las autoridades para que den a conocer el paradero de millares de desaparecidos" y hay, en amplios sectores sociales, "expectativas de un cambio" en la situación represiva de los últimos cinco años, aseguraron ayer la madre de una joven montonera desaparecida, Ana Avalos de Cabilla, y Adriana Puiggrós, de la Comisión Argentina de Solidaridad.

En una rueda de prensa, la madre de Verónica María Cabilla, detenida en marzo del año pasado en Argentina, aseguró que las declaraciones del general de división del tercer cuerpo del ejército en Córdoba, Cristino Nicolaidis, quien el pasado 25 de abril reconoció que 14 militantes montoneros habían sido arrestados, "nos hace pensar que ahora hay posibilidades de poner fin al largo peregrinar" en busca de la joven desaparecida, quien ahora tendría 16 años.

"Es un hecho que no tiene precedente desde el golpe de Estado —dijo Ana Avalos— el reconocimiento de este tipo de detenciones", y dio a los periodistas una copia de una carta enviada al militar en la que "como madre de una detenida" le exige que informe públicamente los nombres de los detenidos sobre los que hizo mención.

"Usted acusa a esos detenidos de supuestos delitos. Yo le exijo que comunique ante qué juez se han presentado esas acusaciones y en qué lugar se les está juzgando. Usted afirma que los ha detenido, yo le pregunto dónde los tiene".

Ana Avalos informó que hay posibilidades de que los familiares de varios desaparecidos en marzo del año pasado organicen una fuerza de presión conjunta para demandar información sobre el paradero de aquellos. Aclaró que ella y su esposo aún no pueden regresar a Argentina, de donde tuvieron que salir en 1977 debido a la persecución de la que fueron objeto por parte de los organismos policiales, "pero los abuelos de Verónica pueden coordinar la búsqueda".

En la conferencia de prensa citada por Ana Cabilla, el mencionado militar argentino habría dicho que "cabecillas terroristas adiestrados en Liba-

no consiguieron ingresar al país en 1980 con cédulas integradas por elementos subversivos de alta capacidad intelectual". Eran, según se supo, diez o 14 montoneros.

Nicolaidis dijo también en esa ocasión, señala Ana Cabilla, al justificar la acción represiva de la fuerza armada: "En este momento el monstruo marxista se lanza sobre el mundo, lo encuentra débil, inerte... Debemos pensar que hay una acción comunista-marxista internacional que desde 500 años antes de Cristo tiene vigencia con el mundo y que gravita en el mundo", según una nota publicada en el diario porteño *Clarín* el 26 de abril.

En la rueda de prensa estuvieron presentes Bertha Fernández, de Amnistía Internacional; Susana Miguez, del Comité de Solidaridad de Familiares de Desaparecidos, Muertos y Presos Políticos de Argentina, y la viuda del ex rector de la Universidad de Buenos Aires, Rodolfo Puiggrós.

Susana Miguez anunció que el próximo 25 de mayo se realizará en esta ciudad "La Semana del Desaparecido" para demandar información de perseguidos políticos en manos de las dictaduras de Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina. Se celebrarán eventos simultáneos en 20 ciudades más. (Blanche Petrich).

Plagian a militante socialista argentino

Nueva campaña por la aparición con vida

BUENOS AIRES, 22 de mayo (PL, AP, DPA). — Las organizaciones defensoras de los derechos humanos dieron inicio aquí a una nueva campaña por la "aparición con vida" de miles de desaparecidos por motivos políticos, misma que coincidió con la denuncia, formulada ayer, de un nuevo secuestro: el del trabajador socialista Horacio Alberto Castro, detenido en la ciudad de San Juan a fines del pasado mes y quien apareció acribillado días después.

Al anunciar la conmemoración de la "Semana por la aparición de los detenidos-desaparecidos", las entidades pro derechos humanos argentinas denunciaron el carácter "masivo y sistemático" de las violaciones a las garantías constitucionales en este país, "lo que constituye un crimen de lesa humanidad".

Ayer en conferencia de prensa, la madre de Castro relató cómo, el 22 de abril pasado, funcionarios que se identificaron como pertenecientes a la policía federal argentina se hicieron presentes en su domicilio y detuvieron a su hijo, que el año pasado participó de una huelga obrera en esa provincia del oeste argentino. El 26 de abril el cadáver, con 36 balazos, apareció en los límites de dicha provincia.

Mientras tanto, nuevos conflictos se suceden entre los distintos niveles oficiales: ayer circuló

con insistencia el rumor de que habrían renunciado los integrantes de la Corte Suprema de Justicia, aunque el conflicto fue desmentido por el titular del cuerpo, Adolfo Gabrielli.

La causa del supuesto o real enfrentamiento de poderes, trascendió, se vincula con el caso de un detenido bajo la acusación de "actividades subversivas" encarcelado en 1975, el que fue absuelto por decisión judicial en 1979. El encausado, pese a la decisión del tribunal, continúa en la cárcel, lo que plantea el problema de si existe o no en este país supremacía del Poder Judicial sobre las decisiones políticas de la junta castrense.

Finalmente en Resistencia, el presidente designado, Roberto Viola, manifestó que no puede prometer en un plazo inmediato el levantamiento del estado de sitio, vigente desde el 24 de marzo de 1976.

A preguntas de miembros de los consejos profesionales de esta provincia, Viola dijo que, "desde el punto de vista de la imagen argentina, esa medida sería positiva".

Subrayó que, teniendo en cuenta la cantidad de años que se ha vivido en tal condición, el pedido planteado puede llegar a constituirse en "un cambio trascendental", pero sin fijar plazos.



Verónica María Cabilla, de 16 años. Nació en Buenos Aires. Llegó a México en 1977 exiliada junto a sus padres. En la foto aparece leyendo unomásuno, en enero de 1980. Dos meses después regresó a su país. Poco después "desapareció".